NICARAGUA-JEREZ: TAN LEJOS, TAN CERCA

ELOY HERNANDEZ LAFUENTE

Comprender un país en un mes es una pretensión demasiado ambiciosa; pero si se consigue contactar con campesinos, abogados, cargos públicos, jueces; viajes a cooperativa, asentamiento agrícola; Fiesta Nacional del 19 de Julio; sesión pública de la Asamblea parlamentaria; leer en los diez tomos de Leyes «Revolucionarias»; conocer el fallo del Tribunal Superior de Justicia de la ONU que condena a los Estados Unidos; pasear por la «inexistente» ciudad de Managua; ser invadido por las canciones románticas de Rocío Jurado o El Puma. Con estos ingredientes se puede intentar, al menos, opinar sobre lo pisado, visto y oido.

Nicaragua económicamente estuvo exclusivamente dedicada al postre: Café, azúcar, fruta. Las multinacionales nunca se ocuparon de establecer centros industriales y ahora siguen careciendo de medios para explotar autónomamente sus productos. Por otro lado el embargo que sufren por parte de USA y, por tanto, de sus países limítrofes les obliga a diversificar sus producciones y mejorarlas. De ahí que la Reforma Agraria haya pasado de un primer objetivo teórico-político de poner la riqueza del campo a disposición de los campesinos (objetivo no totalizador, dado que siguen existiendo grandes propiedades privadas) a otro más acuciante y complementario de aquél: lograr la mayor productividad del mismo, incentivando su aumento y expropiando su uso en caso de abandono o bajo rendimiento.

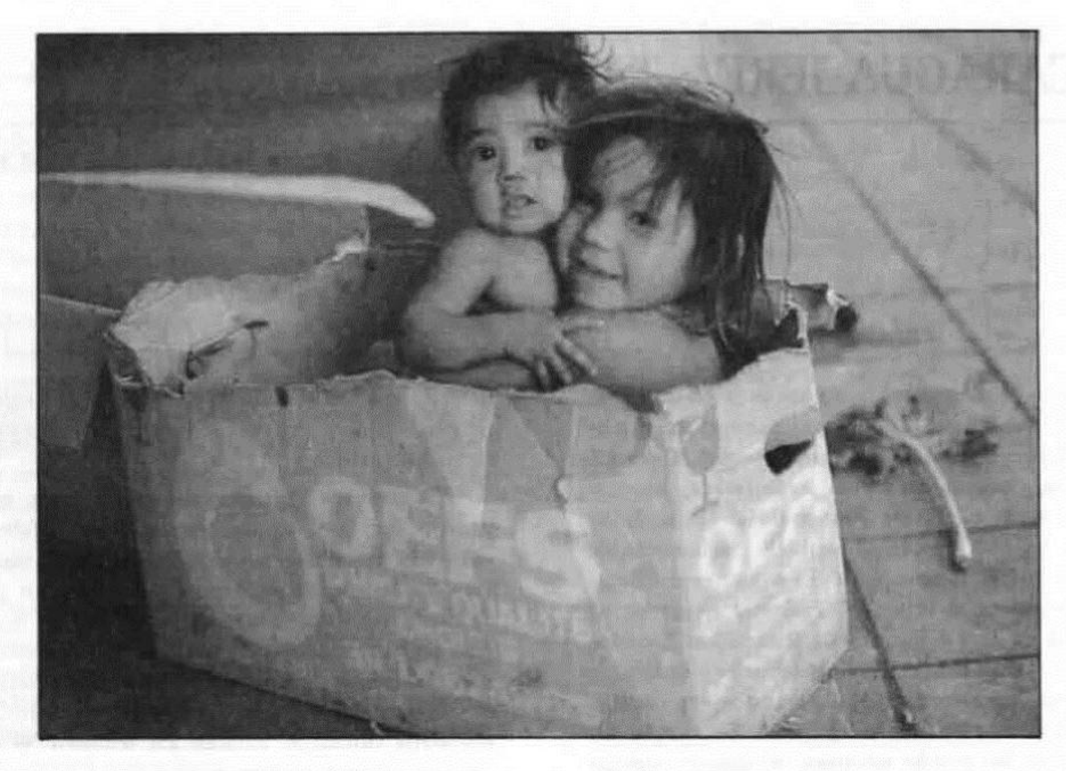
Puede parecer materialista o parcial, comenzar estas líneas con el tema económico, pero esa fue la primera explotación que desencadenó el triunfo revolucionario, y la primera necesidad a resolver por los dirigentes del país. Junto a una gran campaña práctica de cooperativismo agrario para productos rentables, se establecen pequeñas propiedades privadas para libre producción de su propietario.

La primera gran decisión política de envergadura fue la Cruzada Nacional de Alfabetización: Sin formación no hay comprensión, sin cultura no hay opinión libre. El primer gran grupo de construcciones nuevas que se ven en Nicaragua son las Escuelas y demás centros educativos. Tratando de hacer realidad, principalmente el eslogan de «Cultura para todos», junto a los maestros titulados, existen los «empíricos» quienes sin carrera imparten enseñanza en los últimos rincones de las montañas. Estos, en el fin de semana, van a su vez a clase de los maestros titulados.

Los niños y niñas, por las calles, a nosotros los blanco «cheles», se acercan pidiéndonos, no dinero, sino LAPICES; se refieren también a bolígrafos o rotuladores. Cuando un niño o niña pobre, descalzo, pero limpio, te pide un cuaderno, esa es su revolución.

El segundo gran resplandor son los Centros de Salud. Se ven nuevos, limpios y siempre con grandes colas de pacientes. En Ocotal (Nueva Segovia) donde estuve la mayor parte del tiempo como centro, el agua corriente no era potable. Faltaba una pieza que por el embargo americano no podían conseguir. El agua para beber se compraba a los dueños de pozos. Pero a pesar de ello en las escuelas se insistía en bañar a diario a los pequeños «Chigines». El eterno contraste entre humanistas principios teóricos, y las dificultades propias de un país tercermundista.

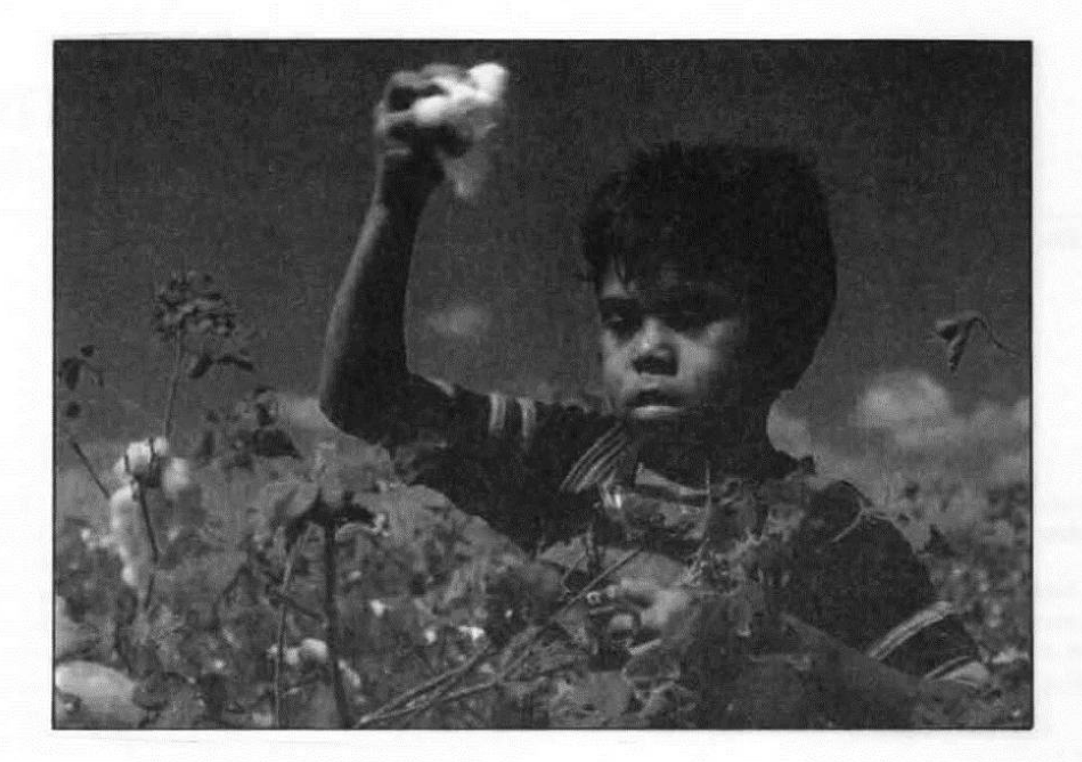
La muerte duele, pero no es sorpresa para nadie. Unas veces caen civiles en emboscadas de



la «Contra»; las demás, los jóvenes soldados mueren en la frontera («La montaña»). Cualquier hecho u opinión sobre Nicaragua, para ser completo, no debe separarse de la guerra: El Tribunal Internacional de la Haya (Organo Judicial de las Naciones Unidas) en su fallo de 27 de junio pasado condenó a los Estados Unidos. Punto N.º 3. —Por doce votos contra tres: Decide que los Estados Unidos de América, al entrenar, armar equipar, financiar y abastecer a las fuerzas de la contra, o de otra manera, alentar, apoyar y ayudar en le ejecución de actividades militares y paramilitares en y contra Nicaragua, ha actuado, contra la República de Nicaragua, en violación de su obligación según el derecho internacional consuetudinario de no intervenir en los asuntos de otro Estado. Después, y a pesar de esta sentencia, se ha aprobado la cantidad de 100 millones de dólares para la «Contra»; y como me comentaba un «compa» en la plaza de Estelí, esos 100 millones no son un cajón grande lleno de billetes, sino fusiles, balas, morteros, bombas que deben emplearse a partir de octubre. ¿Que diríamos si un parlamento europeo aprobase una ayuda de millones de dólares para ETA? La comparación no será exacta, quizás, pero, aquí parecería algo inimaginable.

Dicen que la guerrilla contrarevolucionaria puede triunfar militarmente o al menos dañar profundamente la economía nicaraguense. Yo ví un pueblo pobre pero ilusionado con levantar su país a pesar de la agresión y que manda a sus jóvenes a la frontera a evitar la invasión. Un cooperativista-campesino con su fusil al hombro me decía que era preferible un ataque total, muriera quien muriera, antes que la actual intranquilidad de los ataques sorpresa. Sabes Mejías, hijo de la dueña de la casa donde estuve hospedado, ya pasó sus dos años de servicio militar. No odia a la contra pero sabe que algún día pueda que tenga que matar por defender a su patria. Ha preferido estudiar Medicina, antes de carrera diplomática pues dice, que la sanidad es un problema más urgente para su gente.

Asistí al entierro de un joven combatiente. Fue por la tarde, asistió muy poca gente, sólo lloraban su madre y abuela. Muchos niños y niñas miraban sin penas. Sus compañeros milita-



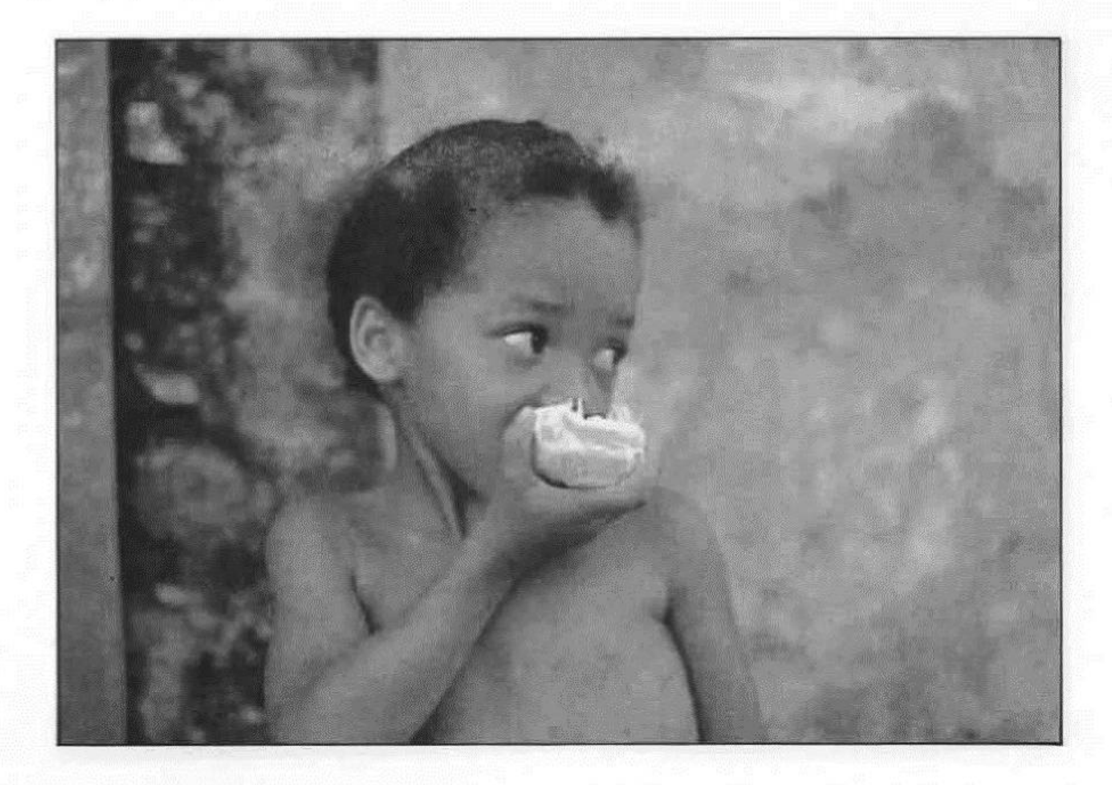
res y amigos civiles no estaban presentes; habían marchado todos a vigilar carreteras y centros públicos pues en esas fechas (aniversario de la revolución) se temían atentados y sabotajes desde la frontera hondureña (a 12 kilómetros).

La enfermedad más extendida, según ellos mismos dicen y nosotros comprobamos es la de «Reunionitis». Todo el mundo está: de reunión. Se ve la ilusión de las nuevas generaciones que ocupan todos los centros de organización y decisión por analizar bien los problemas, y dada la escasez de medios materiales, centrar bien la necesidad. Dado que la finalidad concreta de nuestro viaje era la construcción de una escuela de Educación Especial, para la que se habían recaudado fondos, el proyecto originario fue modificado, también la ubicación, faltaban materiales etc., al no conseguir comenzar la edificación, tuvimos contactos con diversos cargos y asistimos a diversas reuniones. En todas había representación de diversos colectivos o distintos especialistas. La participación es siempre evidente: su lema: «No digas, hay que trabajar. Trabaja.»

La ayuda de los países del Este se notaba. Era segura la presencia de asesores militares cubanos. Y también armamento de la URSS. Aquí eso parace obscurecer la situación. Pero allí, viendo la emergencia que soportan por el embargo y el aislamiento impuesto por USA, podría pensarse en que esta es la meta buscada para así poder desprestigiar, acusar y acosar más Nicaragua. Diversos cargos lamentaban la escasa ayuda de otros países europeos y de España; en cambio, sí se veía ayuda de Suecia y Alemania Federal.

El anteproyecto de Constitución lo elaboró la Asamblea Legislativa; luego fue llevado y analizado por el país por agrupaciones profesionales, las cuales dieron sus criterios añadiendo o suprimiendo; la Facultad de Derecho fue la encargada de elaborar esas variaciones; ahora se discuten las aportaciones o puntos a eliminar para su posterior aprobación definitiva. Un diputado sandinista señaló que esa discusión popular cumplía dos objetivos: Conocer y estudiar el texto por un lado; y, participar en concreto para sentirla como propia.

El gobierno nicaragüense sancionó al perió-



dico «La Prensa» con el cierre provisional, acusándole de apoyar las tesis contrarevolucionarias. Desde aquí aparece como un grave atentado a la libertad de expresión. Yo pude leer los últimos ejemplares del periódico y más que una oposición al régimen político ví una falta de solidaridad con la grave situación militar y económica que atosiga al país; como si en cierta manera, se quisiera a través del periódico ocupar una posición de poder político que las urnas no dieron a la clase media-alta nicaraguense; una intención de abrir un frente interno a favor de quienes tienen más poder económico que político. En una situación de paz y normalidad el cierre no tendría justificación según nuestra perspectiva. Allí comparaban la actuación de «La Prensa» como la de quien tiene casa asegurada de incendios y pone la zancadilla al bombero que quiere evitar un fuego que amenaza un campo agrícola no asegurado. Por otro lado, tampoco nosotros conocemos otros fondos o actuaciones que el Gobierno o La Prensa hayan ocultado.

Socialmente la pobreza existe y los niños están escolarizados. La economía de monocultivos en manos de multinacionales, se está transformando para el autoabastecimiento y en dejar la riqueza en el propio país. Conseguir mínimos de sanidad para los más necesitados. Poner tierras abandonadas o infracultivadas al servicio de quienes las puedan trabajar. Salir del subdesarrollo sin ayudas que luego vuelvan a ahogar al país. Autodeterminación económica y política.

No es más que paternalismo histórico el pretender juzgar a un país hispanoamericano, pero el pisar su realidad demuestra la falsedad de acusaciones interesadas, falsas. Cuando la verdad no puede ser atacada, es una buena táctica conseguir mercenarios, acusar de sovietismo, armamentismo o totalitarismo a Nicaragua.

La realidad que vimos no se corresponde con esas seudoacusaciones; la gran súplica que allí nos hicieron fue la de desmentirlas.

La llegada de Allende fue un descuido y a los tres años se arregló. Nicaragua es un mal ejemplo político, económico y social para toda latinoamérica y también la quieren tumbar; pero perfeccionando los métodos y de una manera que parezca más presentable que las de Chile.